

Discurso de María del Mar Moreno Ruiz Presidenta del Parlamento de Andalucía Entrega de Premios de Periodismo “28 de Febrero”

Parlamento de Andalucía
Sevilla, 14 de marzo de 2005
20:30 horas

Muy buenas tardes. Querido presidente del Consejo Asesor de la RTVE-A. Querido presidente de El Monte. Amigos y amigas.

Permítanme unas palabras para concluir este acto de entrega de los premios “28 de Febrero”, que tienen que comenzar por un agradecimiento a las entidades financieras que nos acompañan, El Monte y la Caja San Fernando, sin cuya aportación económica sería inviable la propia dotación de los premios.

Gratitud que quiero extender a los miembros del jurado que han realizado esa agrídulce labor de determinar quién gana y quién pierde, así como al conjunto de los miembros del Consejo de la radiotelevisión pública española en Andalucía, encabezados por su presidente, por el buen trabajo que realizan a lo largo del año y que se concreta hoy aquí con estos premios, que son un buen broche a ese trabajo.

Como es natural, la parte más importante se la tienen que llevar todos los participantes, a quienes quiero felicitar por los magníficos trabajos que han presentado, pero especialmente los galardonados.

En primer lugar al programa “Aula Abierta” en la modalidad de radio porque, sin duda, es un brillante programa que combina, como bien dicen las bases del concurso, la potenciación de esos valores del 28 de febrero.

En “Aula Abierta” se da cita una defensa cotidiana de la libertad, de la justicia, de la igualdad, de lo mejor de Andalucía. Es una hábil combinación que se mezcla con la tremenda juventud de las personas que lo impulsan y lo desarrollan, por eso este programa suele ser rompedor y rebelde. Suele transgredir y tener una frescura que yo creo que honra a la gente joven que está detrás.

Desde este punto de vista, sin querer añadir mucho más a esa gran escuela que es la Facultad de Comunicación y teniendo en cuenta que el programa es un aula para los alumnos y para la ciudadanía que lo escucha, sólo trasladar desde este lado de los sujetos pasivos o activos, dependiendo el caso de la comunicación, que somos los actores de la política para decirles que en sus relaciones futuras y en su actividad profesional, cuando se relacionen con el poder, tengan siempre presente que hay que tenerle respeto.

Y hay que tenerle respeto porque el poder en una democracia emana de la soberanía popular y eso nunca hay que perderlo de vista. Sin embargo, hay que tener tanto respeto hacia esa legitimidad como independencia con respecto al poder. Una independencia que permita al periodista y al comunicador cuestionar al poder, desnudarlo si hace falta y, a veces, aunque sea por equivocación, alabarlos si fuera necesario.

Los alumnos y alumnas que en “Aula Abierta” están teniendo una ocasión magnífica de salir a antena, de probar, de ensayar e investigar en sus relaciones con la sociedad, que son tan o más importante que las relaciones con el poder con el que van a convivir. Y les digo que en sus relaciones con la sociedad tengan siempre un compromiso con la veracidad.

Si hay algo que molesta a la ciudadanía, no es tanto la realidad positiva o negativa, sino el intento de manipulación y la falta de veracidad a la hora de transmitir la realidad. Y que tengan también siempre presente una fuerte conciencia del enorme poder que ejercen cuando comunican.

No es un poder que emane directamente de la soberanía popular de las urnas, pero que también emana de la soberanía popular de la selección de un dial y, por lo tanto, en el momento en que los que oyen otorgan al que emite esa disponibilidad a escuchar, el que emite tiene un gran poder que hay que saber, como el conjunto de los poderes de este mundo, ejercer con la sabiduría y el buen hacer que corresponde.

Estoy segura que “Aula Abierta” y la Facultad de Ciencias de la Comunicación de la Universidad de Sevilla van a seguir siendo un gran granero y un gran vivero de magníficos profesionales que, desde Sevilla, van a ir llegando a todos los rincones de los medios de comunicación de nuestra tierra. Mi felicitación a todos ellos y mis deseos de éxitos futuros.

Por otra parte, enhorabuena también a los premiados en la modalidad de televisión “Un solo mundo II”. Es un documento profundamente humano y comprometido en comprender a los otros.

Aparte de la ternura, “Un solo mundo II” tiene una virtud muy especial en los tiempos que corren: pone en común el universo de lo local con el universo de lo global. Ésta va a ser una estrategia clave en el siglo XXI, no sólo para los actores de la comunicación sino para todos los actores de lo social y de lo público.

Sin duda, el fenómeno de los medios de comunicación locales, su auge, la enorme fuerza con la que han irrumpido en la actualidad de la comunicación, no se explica solamente por razones de mercado. Hay algo de refuerzo identitario en los medios de comunicación locales. Hay parte de reivindicación de lo propio en la radio o en la televisión local.

De alguna manera, los medios de comunicación locales son ese espejo en el que se miran a sí mismas las sociedades, los municipios, los habitantes de las distintas sociedades. Eso es un ámbito que por reclamado y necesario está produciendo ese auge y esa potenciación que es extraordinariamente positiva para una sociedad que tiene que estar anclada en el territorio de lo cotidiano y de lo local.

Si me permiten una reflexión al respecto, nada me preocupa más en la actualidad que la atomización de la sociedad. Una atomización que no es siempre compatible con la necesidad de unión de los pueblos, imprescindible para afrontar los retos que tenemos por delante. Los pueblos, el demos que sustenta cualquier democracia, son más potentes unidos y sumando. Precisamente porque sólo unidos y sumando podremos dar respuestas a escala y del tamaño de los problemas que la globalización nos pone delante de nosotros.

Por eso, considero un extraordinario acierto que desde lo local se apueste también por lo global, por levantar la mirada y llevar al rincón de cada casa y de cada uno de nosotros reflexiones, imágenes y documentos que tienen que ver con lo que nos pasa, a veces sin saberlo, como ciudadanos del mundo.

De manera que “Un solo mundo II” produce en ese espejo de lo local imágenes de otros que en realidad forman parte de nosotros mismos. Introduce algo fundamental para el presente y para el futuro inmediato: conciencia de ciudadanía global, algo que me parece absolutamente imprescindible. Por lo tanto, mi más sincera felicitación.

Quiero decirles, para terminar, que el Parlamento de Andalucía, que es el eco en el que resuenan los problemas de la sociedad andaluza, se preocupa por los medios de comunicación y tiene un espacio específico para el debate sobre medios. La propia existencia del Consejo Asesor de la RTVE-A es una muestra de esa preocupación y de esa dedicación.

Estamos trabajando en proyectos tan importantes como la creación del Consejo Audiovisual de Andalucía o la elección del director de la radiotelevisión pública por este Parlamento. Medidas todas ellas tendentes a dar más pluralidad, transparencia y calidad a los medios de comunicación públicos andaluces o que operan en Andalucía. Esa preocupación va a seguir presente en los debates políticos del Parlamento de Andalucía, preocupado por esa influencia enorme que tienen los medios de comunicación en la sociedad.

Es verdad que durante mucho tiempo se decía aquello de que cuando el dedo señala a la luna sólo los tontos se fijan en el dedo. Después hemos caído en la tentación de decir lo contrario; cuando el dedo señala a la luna tal vez lo importante sea el dedo. Esto tiene mucho que ver con los medios de comunicación.

No sé, en cualquier caso, si hay que fijarse en la luna o en el dedo. Lo que sí sé es que, en materia de poder, tanto poder hay en la luna como en el dedo. Y por lo tanto, entre todos tenemos que autorregular, mejorar, este sistema de comunicación social tan entroncado con los poderes que emanan de la soberanía popular y, por eso, quiero desearles a todos ustedes que son actores de los medios de comunicación un buen hacer que culmine con premios como éste o con la satisfacción del trabajo bien hecho en el día a día, cuando uno sabe que acierta, que pone el dedo en la llaga y que contribuye, cada uno en su espacio, a la construcción mejor.

Todo esto lo podemos compartir esta noche. Enhorabuena y muchas gracias.

Muchas gracias.